

El rock'n'roll de la riqueza

Galor dice que el origen de la desigualdad global no fue el colonialismo sino la geografía y el cruce cultural

Justo Barranco

La industrialización cambió el mundo. Le permitió escapar de la eterna trampa de la pobreza en la que cualquier progreso tecnológico acababa absorbido por un aumento de población que devolvía a las sociedades al nivel de vida de partida. Por primera vez, explica en *El viaje de la humanidad* el profesor de la Universidad de Brown Oded Galor, las innovaciones de la revolución industrial fueron lo suficientemente rápidas para fomentar la demanda de un recurso singular: las aptitudes para que los trabajadores se desarrollaran en un entorno siempre cambiante. Los padres aumentaron la inversión en educación y se vieron obligados a tener menos hijos. La vida era más larga, y eso incrementó aún más el incentivo para invertir en capital humano. La brecha salarial entre hombres y mujeres se redujo, y aumentó el coste de tener familias grandes. Comenzó la transición demográfica. La prosperidad se disparó.

Si eso explica el misterio del crecimiento de los últimos siglos, dice Galor, no aclara el de la desigualdad en el mundo, el hecho de que el nivel de vida de una persona dependa en gran medida de su lugar de nacimiento, no solo dentro de un país, sino dentro del conjunto de las naciones. Y las fuerzas que explican esa desigualdad no son, como examina el autor en un libro que va del inicio del *Homo sapiens* hasta hoy, evidentes. Los efectos asimétricos de la colonización o la globalización acentuaron la industrialización pa-



ARCHIVO



EL VIAJE DE LA HUMANIDAD
Oded Galor

Destino, Barcelona, 2022
374 p. | Papel, 20,90 € |
E-book, 10,99 €

ra unos y la retrasaron para otros, pero esas fuerzas de dominación y explotación se basaban en un desarrollo desigual anterior.

En la capa más profunda de esa desigualdad están factores como la geografía y el pasado lejanos que hicieron emerger características culturales e instituciones políticas que favorecían el crecimiento o lo obstaculizaban. En Centroamérica, la idoneidad de la tierra para grandes plantaciones fomentó instituciones extractivas con explotación y esclavitud. En el África subsahariana, las

enfermedades retrasaron adoptar tecnología agrícola avanzada, lo que disminuyó la densidad de población, la centralización y la prosperidad. En las regiones más afortunadas, suelo y clima llevaron a rasgos culturales propicios al desarrollo: más inclinación a la cooperación, igualdad de género y mentalidad más orientada al futuro.

Factores que han hecho que las recetas uniformadoras del consenso de Washington no hayan funcionado al no atender a estos procesos milenarios. Pero Galor cree que hay un último factor decisivo para la desigualdad: el grado de diversidad en las sociedades ha sido siempre clave para la prosperidad. Y ha dado productos como la explosión cultural del rock and roll, surgido, dice, del encuentro de estadounidenses de origen africano y europeo. Y hoy que la tecnología ha reducido el peso de la geografía y ha acentuado los beneficios potenciales de la diversidad, Galor cree que políticas de cohesión social para las sociedades más diversas y políticas que favorezcan la polinización intelectual cruzada para los países más homogéneos pueden empezar a abordar la desigualdad desde su raíz. ●

Elvis Presley, rey de un género fruto del cruce cultural

CAPITALISMO Y LIBERTAD
Milton Friedman

Deusto
Barcelona, 2021
272 p. | Papel, 19,95 € | E-book, 9,99 €



¿Qué papel debe tener el Estado en una sociedad libre que confía principalmente en el mercado para organizar la actividad económica? ¿Cómo beneficiar-

nos del gobierno evitando la amenaza que supone para la libertad individual? Son preguntas que el Nobel de Economía Milton Friedman, líder intelectual de la Escuela de Chicago y asesor de Reagan y Thatcher, responde en su popular libro *Capitalismo y libertad*, donde defiende que el libre mercado a la larga solventará los problemas de eficiencia de la economía.

¡LO QUIERO!
Luke Burgis

Tendencias
Madrid, 2022
384 p. | Papel, 18 € | E-book, 8,99 €



¿Por qué queremos lo que queremos? El pensador francés René Girard habló del deseo mimético, de cómo una vez superado lo necesario para seguir viviendo, la gente no tiene claro qué desear. Y acaba deseando lo que otros desean, imita lo que otras personas quieren. Con las teorías de Girard, Luke Burgis repasa cómo esto afecta a la manera en la que elegimos pareja, amigos, carrera profesional, ropa y destinos vacacionales. Y por qué nuestro mundo cada vez está más dividido cuanto más conectados estamos.

EL MITO DE LAS GENERACIONES
Bobby Duffy

Tendencias
Madrid, 2022
360 p. | Papel, 19 € | E-book, 5,49 €



Los *baby boomers* son narcisistas; los *millennials*, consentidos; la generación Z, vagos. Opiniones lacónicas que dan por hecho que las personas nacidas en la misma época tienen los mismos valores. Duffy ha estudiado las diferencias generacionales durante años y defiende que nuestra identidad en ese campo va cambiando conforme pasan los años. Y ofrece un nuevo modelo para entender cómo nacen las generaciones, cómo moldean a las sociedades y por qué las diferencias no son tan marcadas como se afirma.

Josep Canós

Decano del Col·legi d'Enginyers Industrials

¿Qué puedo estudiar?



En las próximas semanas muchos los jóvenes tendrán que decidir qué quieren estudiar. Habiendo pasado ya por el Saló de l'Ensenyament y a punto de encarar las pruebas de selectividad, el sistema les obliga a tener que escoger entre un largo listado de opciones.

En este momento, la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya recoge una oferta de más de 500 títulos de grado y unos 600 de máster. Y a eso tenemos que añadir la amplia oferta de estudios de FP. En los últimos años son muchos los amigos y conocidos que me preguntan si puedo hablar con sus hijos e hijas, que se sienten atraídos por la tecnología y querían inclinarse por estudiar alguna ingeniería, y están indecisos por falta de información, o sobrepasados por esta gran oferta.

¿Sobre qué puntos se puede reflexionar?

Entre lo que les aconsejo destaco lo siguiente:

-No te preocupes demasiado por escoger una especialidad si no lo tienes claro desde el inicio. Es mucho más importante llegar a tener una cabeza bien amueblada, capaz de estructurar la definición de problemas y el método para resolverlos, que tener unos conocimientos específicos. La vida profesional te puede llevar a campos muy diferentes. Por eso, la ingeniería industrial, con su transversalidad, permite tener este abanico de visiones e ir profundizando.

-De cara el futuro profesional hace falta tener muy presente también aquellos estudios que tienen atribuciones legales para la realización de ciertos proyectos y encargos, como la ingeniería industrial, y los que no las tienen.

-El centro donde cursar los estudios es importante. Un buen claustro de profesores, un buen programa, una buena metodología de trabajo y

La selección
La ingeniería industrial, con su transversalidad, permite tener un gran abanico de visiones para ir profundizando

una investigación interna asociada aportan nivel, relaciones y prestigio. Pero si las circunstancias económicas, geográficas u otros condicionantes no te permiten estudiar en los primeros centros de tu lista ideal, te diré que no es determinante. Es mucho más importante para el resultado final tu capacidad, actitud e ilusión hacia el mundo de la tecnología y los estudios

que la desarrollan que otra cosa.

Con respecto al nivel (grado, máster...), siempre he sido muy claro:

-Si tienes ilusión, interés y capacidad, apunta alto y busca la excelencia. Cuando la alcanzas estarás satisfecho de tu decisión.

-En los últimos años, la oferta de estudios contempla los dobles grados y, en los campos tecnológicos, dobles grados de ingeniería y estudios empresariales. La adquisición de estos conocimientos es un camino que muchos de nosotros hemos seguido con más tiempo, acudiendo a las escuelas de negocios por interés de entender la globalidad del mundo empresarial o por necesidad profesional.

Eso me lleva descubrir y explicar la última verdad: que la formación para un profesional será continua a lo largo de su vida, y que el camino inicial es importante, pero solo es una etapa formativa de otras que vendrán. |